

Un artículo de PÉREZ GIL

El **fartet** o *Aphanius iberus*, un pequeño pez endémico de la Comunidad Valenciana en vía de extinción, **coloniza de nuevo el cauce del Vinalopó** a su paso por Sax. Vuelve **tres décadas después de desaparecer** por la contaminación de las aguas, la degradación del río y la introducción de especies competidoras de otros países.

Los esfuerzos llevados a cabo por biólogos, naturalistas, voluntarios, administraciones y colectivos ecologistas han contribuido a **reintroducir** un pez esencial para controlar las plagas de mosquitos de forma natural que, sin embargo, aparece en todas las listas de especies amenazadas.

El **Ayuntamiento de Pinoso** lleva muchos años liderando el proyecto de recuperación del *Aphanius iberus* en el paraje del Prado, donde se ha restaurado una antigua balsa de riego que ha recibido el fartet procedente de la Acequia del Rey de Villena. Un ejemplar ciprinodóntido que es único debido a que quedó aislado en la laguna villenera, y su proceso de adaptación ha dado lugar, con el paso de los siglos, a una **diferenciación genética** respecto al resto de poblaciones del fartet litoral.



Este diario ya informó en noviembre del año pasado del plan de reintroducción iniciado en 2014 en la acequia del Rey. Pues bien, cinco años después el fartet ya habita aguas abajo del Vinalopó. En Sax concretamente, desde donde podría seguir expandiéndose hasta colonizar el pantano de **Elda** en dos años según indican los expertos consultados.

Precisamente el éxito de esta experiencia ambiental fue analizado ayer en Madrid, en el V Congreso Internacional de Antropólogos Iberoamericanos en Red, a través de una ponencia a cargo del biólogo municipal de Pinoso, José Carlos Monzó, y de la directora del Observatorio del Vinalopó, Ana Campo. Bajo el título «Factores antropológicos en la distribución del fartet en las comarcas alicantinas del Alto y Medio Vinalopó», ambos explicaron que las políticas de conservación de la biodiversidad, fomentadas desde numerosos ámbitos institucionales europeos, autonómicos o locales, están incidiendo en la distribución natural e históricamente datada de muchas especies. Y más concretamente de aquellas que se han catalogado como especies en peligro de extinción. «La rarefacción de numerosas especies de flora o fauna, o la destrucción de sus hábitats naturales, como es el caso del fartet, han generado **proyectos de reintroducción** en lugares que, por sus condiciones y bajo programas activos, pueden garantizar su supervivencia».



El estudio de Monzó y Campo, basado en el plan del fartet en Pinoso, profundiza en la influencia de los factores culturales en la ecología de esta especie inicialmente amenazada por la acción humana y, posteriormente, redistribuida atendiendo a factores técnicos y socioeconómicos, «pero también a la acción voluntaria de numerosos ecologistas y aficionados para quienes la supervivencia de las especies en peligro simboliza el paradigma de la conservación de la naturaleza», concluyeron en una intervención que despertó un gran interés.